

Regeneración

Sezione Italiana
Redattore:
Ludovico Caminita

Semanal revolucionario.

ESCRITO POR TRABAJADORES Y PARA LOS TRABAJADORES

EN MEXICO. Por un año... \$5.00 moneda mexicana Por 6 meses... \$2.50 moneda mexicana	EDITOR: Anselmo L. Figueroa. 914 Boston St., Los Angeles, Cal. Teléfono: Home A 1360. Entered as Second-Class matter Sept. 12, 1910, at Los Angeles, Cal.	EN LOS ESTADOS UNIDOS: Por un año... \$2.00 oro Por seis meses... \$1.10 oro Por tres meses... \$0.60 oro	Precio del Ejemplar: 5 CTS., ORO. 10 Cts., Moneda Mexicana.
--	--	--	--

¡Paso a los Pobres! ¡Abajo los Ricos!

La Sierra de Oaxaca se Levanta

Los Yaquis, los Chamulas, los Mayos y Otras Muchas Tribus Luchan Heroicamente. Los Liberales se Multiplican.
La Bandera Roja Pasea Soberbia por todo Mexico.

Introducción

La influencia de la actividad de los camaradas en el campo del combate se hace sentir ya distintamente en la prensa burguesa que por tanto tiempo guardó silencio con la esperanza de desanimar a los liberales y hacerlos desistir de la empresa viril de conquistar Tierra y Libertad para todos. Pero el silencio de la prensa, la censura oficial en las fuentes de noticias, las persecuciones de los esbirros de la Dictadura Madera de la Barra, las defeciones y traiciones de los fementidos aspirantes a puestos públicos y de los gallinas con pantalones, las dificultades originadas por la miseria y las otras muchas calamidades que sufrimos los trabajadores, no pudieron quebrantar nuestros propósitos ni hacernos vacilar en nuestras convicciones de hombres conscientes y decididos. El silencio se hizo de uno a otro confin de la República al rededor de los bravos combatientes y cada guerrilla liberal sintió el frío del aislamiento rodearla.

Peró, hombres de corazón bien puesto, no dejaron a la cobardía y al desaliento anidar en sus pechos generosos; y, empujando con mayor firmeza sus armas, continuaron denodados en la lucha, haciendo morder el polvo a los esbirros en cruces y desiguales combates.

Hermanos: La lucha es desigual, pero no insostenible ni desesperada. Los mismos hechos lo demuestran. Sigamos firmes como hasta aquí. Continuemos decididos, rebeldes, incorruptibles, irreductibles, firmes, tenaces, activos, y el triunfo será nuestro, porque el triunfo es del que lucha y del que es tenaz.

¡Adelante, hermanos, adelante! Probemos a los odiosos burgueses que no somos las manadas imbeciles que acostumbraron esquilmar, sino que somos hombres conscientes que reclamamos y estamos decididos a tomar por la fuerza lo que por la feurza se nos niega: el derecho a la vida y al goce de todas las comodidades que nos brinda el progreso humano.

La Toma de Agua Prieta

La mayor parte de los periódicos mexicanos y americanos han estado dando con insistencia la noticia de que Agua Prieta ha sido tomada por los liberales.

Agua Prieta es una población fronteriza del Estado de Sonora de mucha importancia y su captura sería de grande provecho para las armas liberales. Eso lo comprende el Gobierno; y si a esto unimos el hecho de que cerca de dicha población han aparecido varias guerrillas liberales y el de que el mismo Gobierno y sus achichinales reconocen y temen el arrojío de los camaradas, es fácil comprender la causa de que den como un hecho la toma de Agua Prieta por la sola presencia de algunas guerrillas liberales en sus alrededores.

No, rorritos; no estéis azorados. Aún no cae Agua Prieta en las manos de los liberales; pero... caerá.

¡Bravo, Hermanos!

"Imparcial."—Nuestros hermanos de raza—de Ricardo y mfo—los indios serranos del pueblo de Mazatlán del Distrito de Teotitlán del Camino, Estado de Oaxaca, se han levantado en armas, sembrando el terror en las autoridades que conocen a fondo el arrojío de los mazatlecos; arrojío bien probado en todos los combates que bajo la dirección de nuestro padre, Teodoro Flores, sostuvieron contra los invasores franceses en los días del llamado Imperio de Maximiliano.

Nuestros hermanos se apoderaron de Mazatlán, resultando herido grave-

mente un medio hermano nuestro, Aniceto Flores, que, a pesar de ser indio también parece que estaba de esbirro oprimiendo a los demás hermanos que, naturalmente, tuvieron que desconocerlo. También resultaron heridos otros dos esbirros y muerto un sargento maderista.

Los mazatlecos, durante la revuelta maderera se negaron a levantarse para defender la babosada del "Sufragio Efectivo." Ellos son comunistas y detestan cordialmente todo lo que hiede a autoridad y a propiedad privada.

Un Asalto

"Imparcial."—Una guerrilla se presentó en la negociación minera "Crucitas," cercana a Ayutla, Jal., siguiéndose una lucha entre ellos y los esbirros del destacamento. Hubo varias bajas de ambos lados, siendo una de ellas el que dirigía la guerrilla rebelde.

No Hay Hambre . . . No.

"Diario."—En Mérida, Yuc., unos "concueta" hombres asaltaron una tienda y un molino de granos. ¿Sería por puro sport? ¡Pue que! Ya que dicen los señores burgueses que en México no hay hambre!

Una Emboscada

"Diario."—En el camino de Suma a Cansahab, unos esbirros conducían a unos presos cuando fueron asaltados por una guerrilla de unos treinta hombres que hirieron de gravedad al sargento que mandaba la escolta y levemente a dos soldados. Dos rebeldes fueron muertos.

Otro Rebelde en Armas

"Tiempo."—En Huachuquila, Pue., se levantó en armas el ex-maderista Francisco A. Gracia.

Vamos; que ya hay más sarna que rascar, Sr. Mamadero!

Reclaman las Tierras

"Correo de la Tarde."—Los camaradas indígenas de Santa María, Matloya, Otatitán y Matatán; del Estado de Sinaloa, reclaman sus terrenos comunales que les han sido robados por los burgueses, y con gran escándalo de estos parásitos han puesto mohoneras en terrenos dizque "pertenecientes" a señores particulares.

La Idea cunde, camaradas. ¡Adelante!

Por Tontitos

"Demócrata."—Una comisión de Tlaxcaltecas anda en México limosneando garantías para los habitantes de aquel Estado a quienes no dejan ni a sol ni a sombra los mandarines. Ese es el resultado natural de haber cometido la torpeza de entregar las armas y confiar su redención en las manos de extraños. Ese es el resultado también de ser estupidamente "gente de orden y de paz."

¡Hasta cuando aprenderéis, camellos, a erguirnos como hombres?

Contra los Burgueses

"Imparcial."—Los aborígenes de Dzibaché, Cam., van sembrando el terror en las almas de los burgueses por todas las partes que pasan, prendiendo fuego a los plantíos y fincas que encuentran y donde ellos y tantos otros miles de esclavos han sufrido durante tantas generaciones la más odiosa de las formas de esclavitud, a la que no estuvieron sujetos, ni los mismos esclavos africanos.

Los malditos burgueses se indignan y hacen escándalo hoy porque los indios toman revancha. Miserables negros; acordaos de los innumerables indios que han muerto bajo los azotes de vuestros látigos por las "faltas" más leves; acordaos, canallas, de los niños y de las mujeres indias que han

muerto de fatiga amasando vuestras fortunas; acordaos. Acordaos, en fin, que bien merecido lo tenéis, y que toda forma de represalia ejercida sobre vosotros por nuestros hermanos indios será sumamente suave comparado con lo que merecéis.

¡Adelante, camaradas! ¡Viva Tierra y Libertad! ¡Mueran los ricos!

Otra "Cuadrilla"

"Imparcial."—En los límites del Distrito de Alamos con el de Sinaloa, Son., ha establecido su centro de operaciones una bien organizada "cuadrilla de bandoleros."

Nueva Guerrilla

"Imparcial."—Cerca de Acayucan, Ver., se ha visto otra nueva guerrilla liberal que ha sembrado otra vez el espanto entre los burgueses de aquella región.

Dicen que can a enviar una fuerza a batir a los rebeldes. Pero lo seguro es que esas fuerzas irán para ser batidas.

Se Desertan

"Diario."—Como cincuenta soldados federales se han desertado de Torreón, Coah., internándose en la sierra inmediata a Papasquilaro, donde tienen establecido su cuartel general los camaradas que operan en aquella región.

Eso es precisamente lo que deben hacer los soldados que tengan pundonor y corazón bien puesto. Fijaos, federales, en que sosteniendo al Gobierno lo que hacéis es sostener al verdugo del pueblo y a los que le quitan el pan de la boca a los pobres.

Federales: Arrojad muy lejos el uniforme denigrante de esclavos del Gobierno; dejad de estar ayudando a vuestros propios enemigos a teneros, juntos con vuestras familias, sumidos en la miseria y sujetos a la esclavitud espantosa del cuartel, y seguid el ejemplo de vuestros camaradas de Torreón que se han ido a unir a vuestros hermanos rebeldes que luchan para que no haya más cuarteles, ni más jefes altaneros y crueles, ni más hambres y tantos otros sufrimientos que todos los pobres padecemos. Como federales estáis defendiendo a los ricos contra los pobres y eso no es bueno, porque vosotros sois tan pobres como nosotros los liberales y, por lo mismo, vuestros lugar está a nuestro lado contra los ricos y los jefes que son los verdugos de todos nosotros. Venid a nuestro lado a conquistar Pan, Tierra y Libertad para todos.

Levantamiento en Catoreos

"Norte."—En el mineral de Catoreo, S. L. P., se ha registrado un levantamiento encabezado por Manuel Villa. El Gobierno local ha pedido desde luego auxilio al Centro; pero el Centro anda a su vez en tales apuros que ya le llega el agua al pescuezo y... ¡quién! que está para que lo auxilien!

¡Salen de Apuros!

En varios periódicos veo que el aventurero José de la Luz Blanco ya a ser enviado a pacificar Morelos. No he podido menos que reír ante tan peregrina ocurrencia de la nueva Dictadura. ¿Por qué no mandar mejor a una gallina?

En fin, si todos los zascandiles que han ido a batir a Zapata y compañeros son como el tal Blanquillo que siempre le huyó el bulto a todo combate y cuyo único chiste consiste en que supo aprovecharse el muy mentecato de los sacrificios de los liberales de la columna de nuestro inolvidable hermano Praxedis G. Guerrero, que se le unieron a la muerte de Prax. al tal Blanquillo porque éste se fingió

Partido Liberal :: Mexicano ::



Tenemos a la venta botoncitos contentiendo la figura que reproduce este grabado. Cada botoncito vale diez centavos oro.

Comprad los botoncitos, pues todo lo que se reuna por ese medio servirá para el fomento de la propaganda.

El hombre que sostiene la Bandera Roja es un trabajador que acaba de hacer un esfuerzo, ha roto sus cadenas y se lanza a la lucha contra el actual sistema. En la bandera se puede leer con claridad el lema de los liberales mexicanos: Tierra y Libertad.

Esa hermosa bandera es la que en estos momentos aterroriza a burgueses y autoridades en toda la extensión del territorio mexicano.

El botoncito constituye un medio de propaganda, pues al verlo en las blusas de nuestros hermanos desheredados, muchos procurarán indagar por el Partido y los principios que sostiene.

Pueden hacerse los pedidos a Manuel G. Garza, 914 Boston St., Los Angeles, Cal.

Lo Que Hace el Miedo

Según veo en diferentes periódicos es tanto el miedo que los esbirros tienen a los liberales que por todas partes se les figura agentes de la Junta Liberal.

En Juárez asesinaron a Guadalupe Guzmán por el sólo hecho de haber llegado a dicha ciudad fronteriza del Estado de Chihuahua, procedente de esta ciudad de Los Angeles.

El Jefe Político de Tehuacán, Pue., también ve visiones. Ultimamente se imaginó que había una fuerza liberal dentro de la población y armó un escándalo tan terrible! Y todo para salir con su batea de babas: no había tal fuerza liberal.

¡Lo que hace el miedo!

La Bandera Roja en Coahuila.

"Diario."—Varias guerrillas liberales asaltaron y tomaron las poblaciones de Jimulco y Nazareno, Coah., de donde recogieron cuantos elementos encontraron para proseguir la campaña por Tierra y Libertad.

Levantamientos de Jornaleros.

"Imparcial."—Se han rebelado los camaradas jornaleros de las haciendas de San Miguel, Juriquilla, San Rafael, Estancia y Chichemequillas, del Estado de Querétaro, haciendo huir a los antes altaneros administradores, capataces y empleadillos. A pesar de que los camaradas no cuentan con armas, hicieron frente los de Chichemequillas a los esbirros que mandaron de Amasca, Gro., resultando derrotados los camaradas, como es natural, y teniendo dos muertos, tres heridos y cinco prisioneros.

Camaradas: Ya que no tenéis fu-

erzas en vuestras manos con qué combatir para conquistar el bienestar, usad la Flecha REGENERACION que según nos comunican varios compañeros les da buenos resultados.

Un "Sofocado" Que se Fortalece.

Varios periódicos dicen que el movimiento contra las autoridades del Estado de Sonora iniciado por un Sr. Escobosa está siendo sofocado rápidamente. Y a renglón seguido dicen que el referido Escobosa, después de haber tomado varias poblaciones, tomó la de Arizpe, de donde se ha dirigido a la de Bacoachi; punto del que se teme se pasará a Cananea. ¿Qué entenderán por sofocar?

Otra Guerrilla.

"Diario."—A inmediaciones de San Felipe del Progreso, Méx., está operando una guerrilla de rebeldes que se encuentran bien armados, sin que haya quien se atreva a atacarlos.

Entre Esbirros.

En distintos periódicos he visto la chusca noticia de que dos fuerzas madereras se balearon entre sí. Ha sido tal el susto que se han llevado los esbirros de Tamaulipas con la actividad desplegada por los bravos camaradas de aquella región, que los muy imbeciles ven liberales por todas partes.

Dos fuerzas maderistas haciendo de tripas corazón, andaban buscando a nuestros compañeros por Mezquite, Tam., cuando se enfrentaron una a la otra, sintiendo ambos bandos que algo se les subía al cogote por la emoción, porque mutuamente se habían tomado por guerrillas liberales; con cuya equivocación hicieron un grave insulto a los compañeros.

Allí entablaron combate ambas fuerzas maderistas hasta que, después de haberse hecho tres muertos y varios heridos, se reconocieron.

Pide Tropas.

"L. A. Tribune."—El Gobernador de San Luis Potosí ha pedido tropas para poder reprimir la rebelión que ha iniciado en el mineral de Catoreo.

Camaradas mineros: ya que tenéis a la mano cápsulas y explosivos, usad la Flecha REGENERACION si os faltan rifles y municiones.

En Huelga.

"Imparcial."—Los compañeros tranvilleros de Chihuahua se han declarado en huelga. La Compañía pretendió reanudar el tráfico interrumpido por los huelguistas, enviando un tranvía custodiado por dos policías y dos nuevos esbirros de los que dizque pelearon por la libertad, para sondear el ánimo de los huelguistas, quienes lo mostraron desde luego haciendo varios disparos de armas de fuego sobre dicho tranvía.

Sangrientos Motines.

"Imparcial."—En Colotmul, perteneciente al partido de Tizimín, Yuc., se han registrado muy serios sucesos en los que han resultado varios muertos y heridos. No hay detalles precisos de lo que supongo un levantamiento formal.

Un Verdugo Menos.

"País."—En Santiago Maravatío hubo un motín popular en el que los burgueses sacaron la peor parte, así como las autoridades, cuyas casas y edificios fueron baleados y lapidados. El Jefe Político, Aurelio G. Negrete, quizo imponerse a la multitud que sin respetar ya el harapos "principio de autoridad" arremetió contra dicho Jefe dejándolo muerto.

Ya en varios lugares de la República han estado y están ajusticiando a las autoridades. La lástima y lo

UN LUSTRO DE LUCHA

Cinco años han transcurrido desde que los primeros disparos de los fusiles del proletariado mexicano hicieron rendir a los esbirros del despotismo en Jiménez, Coah., el 27 de Septiembre de 1906.

Cinco años han pasado desde que a sangre y fuego el Partido Liberal Mexicano comenzó a destruir la fuerza del capitalismo dictatorial que sucesivamente ha estado bajo la cabeza de Porfirio Díaz y Francisco L. de la Barra.

Y en este lustro, hemos obtenido grandes conquistas y gloriosos triunfos, como sufrido también dolorosas pérdidas.

El paseo de la Bandera Roja, desde Tijuana hasta Yucatán y de Matamoros a Chiapas, ha constituido uno de los primeros, como también la desaparición de Canales Garza, Ramírez, Manrique, Lugo, Guerrero, Pesquera, Rodríguez, Stanley, Berthold, Cardoso, Montero y tantos más que murieron en ansias de fundar una sociedad en que el hombre no fuera el esclavo del hombre, ha sido una enorme pérdida para todos los proletarios mexicanos.

El camino para el triunfo aún está largo. Nuestra causa no es de aquellas que se ganan en un día ó en una semana. Requiere grandes esfuerzos y grandes sacrificios.

Por eso, con el mismo entusiasmo continuamos nuestra lucha, a pesar de las persecuciones, la escasez de elementos monetarios y la unión de los políticos en nuestra contra.

Por eso, los compañeros siguen quebrando las tablas de la ley en la cabeza de los tiranos, expropiando las tierras y riquezas robadas por los capitalistas y no pararán en su tarea, hasta no ver desaparecido del territorio de México al último burgués tras la sombra del último político.

Al conmemorar en estas columnas la fecha del 27 de Septiembre de 1906, enviamos nuestros fraternales saludos a los supervivientes de aquella jornada proletaria que aún permanecen agrupados bajo los pliegues de la bandera de TIERRA Y LIBERTAD.

ANTONIO DE P. ARAUJO.

malo es ue vayan tan despacio.

En Chiapas.

Recopiló de distintos periódicos las noticias relativas al levantamiento de los hermanos chamulas, así como las referentes a las operaciones de Zapata, Almazán y compañeros que pongo en el siguiente capitullo.

La situación en Chiapas se ha puesto bastante seria para el Gobierno porque los chamulas van ganando terreno y fuerza numérica.

El movimiento comenzó con carácter puramente local, dado por los políticos que soliviantaron a los indígenas con la esperanza de trasladar los Poderes del Estado a San Cristóbal las Casas de Tuxtla Gutiérrez, que actualmente es la Capital de dicho Estado de Chiapas; con cuyo traslado los políticos descontentos esperan pescar algo. Pero los chamulas, una vez levantados, buscan ahora independerse de la autoridad que los agobia con honerosas contribuciones.

Así pues, los chamulas no pelean por lo que quieren los políticos que los incitaron a levantarse, sino que buscan su independencia y mejoramiento económico; lo que da la esperanza de que se radicalicen más sus ideas y terminen por tomar posesión de la tierra y los instrumentos de trabajo.

Que están decididos a proseguir la lucha sin entrar en tratos ni componendas con los contrarios lo demuestra el hecho de que hirieron é hicieron prisionero a un tal Miguel Albores, maderista, que les fué enviado como Emisario de Paz a San Cristóbal las Casas que está en poder de los referidos chamulas y es su cuartel general. Eso, compañeros, es lo que debe hacerse con todo Emisario de Paz.

Los chamulas se han hecho de unos dos mil cántaros con tremenda y otros tantos con agüarrás, para llevar el incendio a las casas de los enemigos.

En la tribu hay 30,000 hombres hábiles para el combate. Ocho mil están sobre las armas (muy mal armados por cierto), y el resto es la

reserva, dispuesta a tomar los lugares vacíos ó entrar todos de un golpe si es preciso.

Las arengas pronunciadas por "El Pajarito," que goza de gran prestigio entre sus hermanos de raza, ha hecho que todos los chamulas estén listos para el combate.

Ha habido tres encuentros en las márgenes del Río Grijalva en los que los chamulas han salido triunfadores; y, a más de pequeñas rancherías han tomado las poblaciones de Acajá, Ixtapa, Zinacantan, y San Bartolomé. También ha habido varias escaramuzas cerca de Tuxtla Gutiérrez.

Donde mayores pérdidas hubo fué en Acajá, que tras rudo combate fué tomado por los chamulas, quienes desde luego procedieron a quemar los archivos públicos, el Palacio Municipal y las "principales" casas. Al Alcalde lo aprehendieron y lo crucificaron.

Los políticos que incitaron a los chamulas a levantarse creyendo que les era fácil manejarlos con promesas fáciles de burlar, están ahora arrepentidos viendo que los indios no son tontos para dejarse guiar para provecho de bribones, sino que buscan su propio bienestar como debe ser, sin hacer caso de "leaders."

Zapata y Compañeros.

Dichos rebeldes continúan vivos a pesar de que juraba el Gobierno de que para antes del 15 de Septiembre no quedaría con vida ni un "zapatista," a quienes había que hacerles guerra sin cuartel.

El Gobierno creía fácil aplastarlos; pero ahora que ve dicho movimiento irse extendiendo más, ofrece ya amnistía a los que se rindan. Y nadie se rinde.

La semana pasada decía yo que se había extendido el movimiento por los Estados de Puebla, México, y Guerrero, a más de continuar en Morelos. Ahora tengo que añadir a la lista el Estado de Oaxaca. En resumen, son ya cinco los Estados en los cuales operan Zapata, Almazán y demás.

(Pasa a la 2a plana)

¡Muera la Autoridad! ¡Mueran los Ricos!

¿Quién hizo la tierra? Los creyentes dicen: Dios. Los que creemos en la vida eterna de la materia decimos: nadie la hizo.

Pero nadie dice que la tierra fué hecha por la burguesía que la retiene en su poder. En ninguna parte consta que la tierra fué creada por esos señores barrigones que dicen que es suya. ¿Con qué derecho, pues, se atreve la burguesía a retener para su casta lo que, según las religiones, fué hecho por Dios, o, según los materialistas, no fué hecho por nadie?

La tierra debe ser para todos, como para todos es el aire, el calor solar, el agua, todo lo que la naturaleza nos brinda. ¿Qué harías si de la noche a la mañana se decretase un impuesto, esto es, una renta por el aire que respiras y el calor y la luz del sol de que es aprovechables? Indudablemente que vuestra indignación tomaría proporciones de rebelión y que os lanzaríais enfurecidos contra los bandidos que tal impuesto decretasen. Y haríais eso, precisamente porque comprendéis que el aire y lo demás son bienes naturales, forman parte del patrimonio común a todos los seres vivos.

Sin embargo, cuando se trata de eso otro bien natural, la tierra, véis casi con naturalidad que los que la poseen os cobren renta por aprovecharlos de ella, cuando la tomáis en alquiler, ó que se os pague a ración de hambre cuando la trabajáis para el amo.

Tan injusto es el adueñarse de la tierra para tener en constante dependencia a los pobres, como injusto sería el adueñarse del aire y de la luz, si eso pudiera hacerse.

Por eso los liberales enarbolamos la

Bandera Roja y gritamos: ¡Viva Tierra y Libertad!

¿Quién hizo la espléndida maquinaria que admiramos, los árboles que atraviesan las montañas, los muelles donde atracan los barcos, en pocas palabras, quién hizo todo lo que contribuye a hacer agradable y bella la vida de las clases privilegiadas? Todo lo que vemos, todo lo que constituye la riqueza social, es el producto de muchas generaciones de trabajadores que han dejado sus huesos en las minas, que han dejado su sangre en los campos, que han acortado su vida en el taller, en la fábrica, en todos los lugares de explotación, en el laboratorio, en el taller del artista, etc., etc., dejando cada generación laboriosa a la siguiente el desarrollo y perfección de lo ya creado.

Si todo lo que constituye la riqueza ha sido creado por generaciones de trabajadores, de sabios, de artistas, de investigadores, de inventores de todo género, ¿con qué derecho se declara dueño de todo ello un reducido número de capitalistas? ¿Pusieron ellos su inteligencia y sus brazos para crear esa riqueza? ¿No!

Por eso los liberales decimos que, puesto que la riqueza es el producto del esfuerzo y de la inteligencia de nuestros antepasados trabajadores y de los trabajadores presentes, todo debe ser para todos en común.

Y como la clase privilegiada no quiere devolver a los trabajadores lo que les ha robado, y la Autoridad apoya el latrocinio de la burguesía, gritamos indignados: ¡Muera la Autoridad! ¡Mueran los Ricos!

RICARDO FLORES MAGON.

Notas de la Revolución

(Viene de la 1ª plana.)

Al ofrecimiento de amnistía, Zapata contestó con un Manifiesto en el que dice que está dispuesto a seguir de frente y derramar hasta la última gota de su sangre "para acabar con los caciques y con los hacendados, a los cuales despojará de "sus" tierras para que sean restituidas a sus dueños primitivos."

Ha habido combates en varios lugares, siendo los más ruidos: el de cerca de Jonacatepec, Mor., donde hubo muchos muertos y heridos rebeldes y de los del Gobierno. . . . ¡ni uno siquiera razguñado! El de Ozumba, Méx., donde quedaron vacíos los almacenes. Cerca de Chalma, Méx., donde fueron completamente derrotados los rurales.

A más de esas poblaciones han sido ocupados por los rebeldes las que siguen: del estado de Puebla, Atlixco, Tochmilco, Teruel, Acatlán, Chiantla, Zoapile, El Sauz, Matamoros y Tepeojuma; del Estado de Guerrero varias haciendas y ranchos; y del de Oaxaca, Olinálá, Zapotitlán, Santa Ana Rayón, Huajuapamán, San Salvador, Santo Niño, Conchos Clruelos, Chiltepec y varias haciendas y ranchos.

"El País" dice que se teme que los rebeldes logren engrosar bastante sus filas por las promesas alhagadoras que hacen.

En otro número dice el mismo "País": "Los 'zapatas' van dejando por todas partes inabundables huellas de su paso. En algunas poblaciones los saqueos, en otras los despojos de sumas de dinero a los pacíficos habitantes (no a los pobres, de seguro), y en otras depredaciones sin cuento."

Conclusión.

Como en la semana pasada cuento hoy también con muy corto espacio para cerrar estas notas. Tenemos un gran recargo de material que me ha obligado a suprimir en la semana pasada y en la actual las noticias referentes a los motines sangrientos que han ocurrido en infinidad de poblaciones y ciudades importantes de toda la República; motines unos de carácter político y otros económico-social, que prueban bien a las claras la extinción que reina de uno a otro confín del país y los deseos, las ansias, que sienten los proletarios de levantarse en armas contra la opresión política y capitalista; hermosos impulsos que no pueden seguir nuestros hermanos en muchas partes por la carencia de un mamente, de un revolver ó un de demonio que esgrimir contra los opresores y los explotadores.

¡Armas! ¡armas! ¡armas! Eso es lo que se necesita, camaradas; eso. Que ánimo para el combate lo hay por donde quiera, hasta para dar y prestar a los que no lo tengan.

Y esas armas se consiguen solamente por medio de dinero.

Camaradas, hermanos, hermanas:

grita gozoso el "coronel" de los 41, Don Antonio I. Villarreal. Y para que sepan Uds. con qué alhajaz cuenta el tal "partido," allá van algunos nombres de sus organizadores: Lázaro S. Alaña, Hilario C. Salas, Ernesto E. Guerra, y otros transfugas del Partido Liberal Mexicano.

Con tales organizadores, partido quedará el tal partido. Ese es el partido de los buyes.

Dicen los señores que publican "Regeneración Burguesa": "Nuestro periódico, independiente por excelencia, ha surgido a la luz pública con no pocos esfuerzos."

¡Alto ahí, bilboncillos! Recuerden que el señor Subsecretario de Justicia declaró candoroso al primer número de su papeasillo, que él había costado los gastos del periódico. ¿De qué independencia alardean Uds.?

Y así piden ayuda a los pobres! Y hasta que hagan propaganda los desaherados de esa inmundicia burguesa!

A restregarles el papelucho en los hocicos, compañeros!

El leproso de Los Angeles! Así me llama Tonita ¡Cosas de las mujeres, hombre!

Ya quisieras, maricón, tener la sangre tan limpia como la mía. Acuérdate de las medicinas que le pedías al Doctor de la cárcel del Condado de Los Angeles. ¿No eran para curarte la sífilis?

Por vida del demonio que no he visto periódico más estúpidamente escrito que "Regeneración Burguesa," de la ciudad de México. Hay allí doctores, ingenieros, "pintamonas," pasantillos de derecho, profesores, historiadores y a la mar de "intelectuales". . . . Y hasta afeminados; pero el pobrecillo periódico parece que está escrito por guajolotes. ¿Qué entusiasmos, qué altas concepciones puede inspirar una lucha miserable de cazadores de empleos?

Antonio I. Villarreal continúa mudo como la Esfinge sin contestar a los tremendos cargos que le hago de ser asesino y maricón.

Contesta, cara de palo.

RICARDO FLORES MAGON.

DE ADMINISTRACION.

Es de desearse que los subscribers de nuestro semanario al dar noticia de su cambio de dirección, no solamente expresen la nueva dirección a que quieren se les remita el periódico, sino también la antigua, para borrarla de nuestras listas.

VENID HERMANOS

Venid, hermanos de miseria, a contemplar conmigo este desfile lúgubre, ¡ah, é insultante al mismo tiempo!

Venid a la cima de mis observaciones; venid, hermanos de hambre y de cadena.

¿Véis esa mujer que esquila la mirada del policía, que busca la sombra y que cuando acierta a pasar algún varón procura llamarle la atención y sonríe con una sonrisa que parte el alma, porque se advina que está forzada a sonreír cuando su corazón la invita a derramar lágrimas de sangre? Pues, bien; esa mujer es una prostituta. Cuando niña, fué la alegría de su humilde hogar; pero llegó un día en que sus padres no pudieron trabajar más para sostenerla, y tuvo ella que trabajar para sostener a sus padres. Entró a la fábrica, y, en un rincón la desfloró el amo. . . . el amo maldito que explota el trabajo humano, que convierte en oro el sudor de los proletarios, y, nunca harto, exige el tributo de carne de sus esclavos. . . . La sociedad la maldice; la policía anda en caza de ella para inscribir en sus infames registros, pues, también, tiene que pagar su tributo a la autoridad. Vedla, acaba de salir de la fábrica donde ganó unos cuantos centavos que no bastan para alimentar a sus viejos y enfermos padres.

Y aquel hombre que tiende la mano a todos los que pasan? ¿Lo véis? Sus brazos poderosos fueron ayer una mina de oro para su amo; pero llegó un momento en que los brazos ya no pudieron producir las ganancias apetecidas por los verdugos del dinero, y, sin decirle "gracias," fué puesto de patitas en la calle, que así premia la burguesía a los que gastan su salud desolomándose, a los que acortan su existencia sudando, sudando para que el amo derroche en placeres el costo de tanto sacrificio.

Ved a ese joven vigoroso dale que dale con el azadón a la dura tierra. Cada golpe representa una moneda que cae en el bolsillo del burgués y un paso del trabajador hacia la tumba.

¿Y ese hombre tiznado y horrible, de dónde salió? Acaba de salir de las entrañas de la tierra a la que ha arrancado este día algunas toneladas de carbón para que su amo no tenga frío, y se dirige al pobre hogar donde la compañía y los niños tiritan desnudos y hambrientos.

Ahí tenéis esa criatura, toda huesos y pellejos, empuñada en extraña una gota de leche de los secos senos de esa mujer andrajosa. Son el huérfano y la viuda de aquel hombre laborioso que quedó sepultado en la mina mientras sacaba libras y libras de oro para su señor.

Y esos niños acurrucados debajo de aquel puente para pasar la noche de esa manera? Son los huérfanos de un albañil que pasó la vida edificando casas, casas, casas.

¿Alcanzáis a ver, rodeado de polizones hurafos, a ese hombre que va amarrado codo con codo? Es un "criminal" que llevan a presidio. Salió ayer de su casa con grandes deseos de trabajar. Anduvo de fábrica en fábrica y de taller en taller y de obra en obra ofreciendo sus brazos para que se los explotasen los santos señores de la burguesía; pero nadie lo ocupó. Regresó al hogar y encontró a la compañía con hambre y con hambre, también, a sus pequeñuelos. Salió a la calle y de la primera panadería que encontró, arrebató una pieza de pan para los suyos. Ese fué su delito.

¿Os reís de los chistes y las gesticulaciones de ese payaso que pasa anunciando la función de circo de esta noche? ¡Ah, más bien debierais llorar como llora en este instante el corazón de ese hombre que ha dejado moribunda a su madre, para salir a buscar unas monedas con qué comprarla medicinas y alimentos, y, apesadumbrado, martirizado, tragándose los sollozos, martirizando sus nervios, extrangulando sus sentimientos para no disgustar al público, gesticulando y charla como si fuera el más feliz de los mortales!

Ved, ved aquellas elegantes y be-

¡Valiente Justicia!

José Miguel Gómez: levanta esa suela cara, que vamos a ocupártela.

Royceulo tísico de España: descubre los lomos blancos, que vamos a azotarte.

¿Por qué perseguis a nuestros hermanos? En la Cárcel Modelo de Barcelona se pudron los mejores hombres de España. De la bella Poria Antillana son expulsados los hombres más buenos.

El delito de esos hombres, compañeros, es el de preocuparse por el bienestar y la libertad de la especie humana. Ellos no quieren ver madres sin un pedazo de pan que llevar a las boquitas de sus hijos, ellos no quieren ver al ser humano trabajando como bestias para hacer felices a los ladrones burgueses; ellos quieren que ya no haya lágrimas en los ojos, que todos seamos hermanos, que ya no haya fratricidios ni tiranos ni ricos.

De Cuba fueron expulsados, por ser socialistas, los camaradas Chacón y Vileyes, y, por ser anarquista, el camarada Saavedra, y se trata de llevar adelante la persecución contra todos los que tienen sangre en las venas y corazón bien puesto. Nuestros hermanos del simpático periódico anarquista "¡Tierra!", de la Habana, están en la lista negra, amenazados por los verdugos de aquel pueblo que tiene la paciencia de soportarlos.

Como para dorar la píldora, el tiranuelo cubano expulsó también a dos escritores de la burguesía, los señores Villaverde; pero para éstos, ya se decretó que pueden volver a Cuba. No así para los nuestros Chacón, Vileyes y Saavedra, cuyas compañeras é hijos lloran su desamparo. Para los nuestros no hubo compasión. . . . Y no la necesitamos, bandidos del poder!

¡Apretad, canallas! ¡Chupad la sangre de los hijos del pueblo, que no os pediremos perdón para los nuestros! ¡Vosotros, en un futuro no lejano, váis a ser los que pidáis perdón a los hambrientos! ¡Hartados de sangre, que son los últimos sorbos que pasarán por vuestras gargantas enlodadas!

Nosotras, mujeres explotadas por el capitalismo, os maldicimos ¡tiranos! ¡Arriba, hombres y mujeres! ¡Viva la Revolución Social!

Los Angeles, Cal., Septiembre 26 de 1911.

Rosa González, Lucía Norman, María Brousse, Epifania González, Josefa Collins, Catalina Ramirez, Piedad Figueroa, Mercedes Figueroa, Guadalupe Arellano, Margarita Zambrana Garza, Idelfonso Pérez, Herlinda H. Cereceres, Micaela Arguello, Paz Rendón, Manuela Sarvide.

llas mujeres. ¡Qué telas tan ricas cubren sus carnes! ¡Qué platos tan finas las de sus zapatos y sus guantes! ¡Qué joyas tan costosas llevan encima! Son las mujeres y las hijas y las queridas de los señores ventruados que os desolman y os asesinan lentamente en los trabajos que os véis obligados a desempeñar.

Ved, ved esos señores de levita. Son funcionarios de toda clase a quienes vosotros tenéis que mantener para que os tiranquen y os tengan en la situación en que os encoptráis, y para que consagran por modo de leyes que ellos hacen, el "derecho" de los burgueses a chuparos la sangre. Y si os quejáis, ahí tenéis a la vista millos de soldados, millos de polizontes, muchas cárceles y la muerte, también.

Ahora, decidme. ¿no vale la pena hacer cualquier sacrificio por acabar con este infierno que se llama sistema capitalista? ¡Hablad, hermanos de miseria, y obrad!

RICARDO FLORES MAGON.

¿QUE QUEREIS, BANDIDOS?

Los cónsules, perros de presa de la tiranía, han seguido en sus esfuerzos por localizarme. Viles esclavos de De la Barra y Madero, como ayer lo fueron de Díaz, no descansan en su reclusiva labor y, como siempre, ocurren al alquiler de los tipos más bajos y degenerados de la especie para conseguir su objeto.

Al principio destacaron toda una legión de esbirros, unos de estrella, y otros, con ropajes desgarrados; después, unos cuantos pares de traidores, renegados de la lucha que en otros tiempos sostuvieran en pro de la Bandera Roja en terrenos de México, ex-hombres que renunciaron a su altiva condición de luchadores proletarios para bajar a la degradante de enuucos y recibesalivas de los altos instrumentos del despotismo, y ahora, una partida de "blancos," ex-compañeros de acción y al igual de los otros, asiduos visitantes de los consulados, en pos de visitas que roer, y gufas de los "Pinkertons" y "Burns," en sus cacerías de hombres y plagios de rebeldes.

Me habéis citado a una conferencia en la calle de South Spring en Los Angeles; me habéis ofrecido vuestra ayuda (!!) para el fomento del movimiento libertario y en ambas ocasiones me escribisteis en español. Más ahora, ocurris al lenguaje de Shakespeare y por medio de altas combinaciones, trabajo del más refinado "detective," pensáis el llegar a entrevistarme.

¿Pura qué insertáis avisos con mi firma en los grandes diarios burgueses de California, llamando a individuos que en sus casas son bien conocidos? ¿Para qué invitáis en mi nombre a personas extrañas a que vayan a Los Angeles a dar testimonios en las Cortes? ¿Con qué objeto queréis sostener correspondencia conmigo?

Si queréis hombres que aprehender, luchadores que plagiar ó liberales que presentar a vuestros corruptos amos, no seáis tan cobardes, atacad frente a frente, pelead cuerpo a cuerpo, no oscuráis a los "dirty tricks."

Si queréis sangre, en los campos de México la tendréis. Ahí, la horca ó el fusilamiento darán al traste con vuestras existencias miserables.

¿Qué queréis, bandidos?

ANTONIO DE P. ARAUJO.

NO HABRA ELECCIONES

Mañana es el día fijado para que se lleven a cabo las elecciones primarias para Presidente y Vicepresidente de la República. Mucho han discutido los políticos en estas últimas semanas sobre la conveniencia de aplazar las elecciones ó la conveniencia de llevarlas a cabo a todo trance el día de antemano fijado. Mientras los dos hermanos Vázquez Gómez, Bernardo Reyes y Jorge Vera Estañón han atronado el espacio con sus voces pidiendo el aplazamiento de las elecciones, Madero, de la Barra y sus compinchas se han opuesto tenazmente a ese aplazamiento. Total: que mañana habrá "elecciones."

¡Pobres flusos! La clase trabajadora ha perdido la fe en la política; la clase trabajadora ya no cree en la boleta electoral; la clase trabajadora representada por los liberales tienen enarbolada la Bandera Roja y se bate contra maderistas, vazquistas, reylistas, científicos, delabarristas y demás partidos burgueses por todas partes del país.

En estos momentos, el movimiento agrario de Emiliano Zapata tiene trastornada la paz en los Estados de México, Morelos, Guerrero, Oaxaca y Puebla. Los hacendados sales huyen-

A CUMPLIR CON NUESTRO DEBER

Leyendo la prensa servil de México, la frontera de los Estados Unidos y los contenidos órganos anti-maderistas, queda convencido el individuo más incrédulo de que la Revolución sigue en pie, firme, con toda su pujanza y ganando más prosélitos, los convencidos de que la República democrática en México es una gran mentira, de que la Libertad y la Justicia no los serán garantidas por ningún gobierno y de que su felicidad, su verdadera felicidad sólo podrán obtenerla tomando posesión de una vez y para siempre de todos los elementos que constituyen la base de la riqueza del país.

La Revolución, la que en Baja California continúa tratando de emancipar esa península de las garras del capitalismo internacional que la tiene cogida desde la nefasta época de Porfirio Díaz, que en Chihuahua y en Coahuila expropió las inmensas áreas que durante lustros han dominado las familias de los pulpos Terrazas y Madero; que en Tamaulipas abiertamente declara que la propiedad es un robo y dice al proletario que tome posesión del rancho, del potrero y de la finca; que en la mesa central, en los Estados de Durango, Zacatecas y San Luis Potosí imponente decomisa las propiedades de los hacendados, cambia de fierrro a los ganados, expulsa a los burgueses nacionales y extranjeros y a sangre y fuego defiende lo conquistado; que en Morelos exhibe al mundo la consciencia de la clase proletaria mexicana al tomar posesión formal de la tierra y trabajarla con el arma en la cintura; que en la costa del golfo, en Veracruz, Tabasco y Campeche, orgullosas tierras del trópico, se niega a trabajar más en provecho de los ricos y recorre en busca de enemigos valles y playas; que en la península yucateca en donde la esclavitud más infame que haya atestiguado el continente se alzó por muchas décadas, quema las propiedades de los esclavistas, rehúsa el trabajar más a jornal y afirma que la tierra es propiedad de todos; que en los estados que baña el Pacífico llega a proclamar la Independencia de Sinaloa, la división de las grandes haciendas clericales de Michoacán, la igualdad en Guerrero y la eliminación del banditaje de guante y de sombrero de seda en Oaxaca de Juárez; la que en plena ciudad de México descalabra a Reyes, generalazo de opereta y prepara la cuerda que ha de dar fin a la existencia vil del émulo de Díaz, el asesino Francisco I. Madero, marcha, marcha y se acerca al triunfo, tanto por seguir la corriente de las leyes de la Iglia como por ser el punto convergente de todas las tendencias sanas y aun de las hoy extraviadas por el falso oropel del personalismo.

do de las haciendas y todos los demás burgueses hacen lo mismo, para no pagar con sus vidas las humillaciones y los robos de que por tanto tiempo hicieron víctimas a los pobres. En Chiapas, los indios chamulas están sobre las armas haciendo volar a los negros que los habían tenido en la esclavitud. En Yucatán se recrudece el odio de los peones contra la maldita burguesía y la tierra continúa siendo ocupada por sus legítimos dueños: los trabajadores.

En la Huasteca el estampido de los cañones maderistas prueban solemnemente que hay allí hombres dignos que no quieren someterse a ninguna autoridad. En Sonora, dos mil camaradas ya quis levantan las cosechas de las siembras que habían sido hechas en sus tierras por los usurpadores y 500 de ellos enarbolan la Bandera Roja en la Pitahaya, ante la que retroceden espantados los menguados maderistas.

Sinaloa, en armas, es teatro de sublimes expropiaciones. Numerosas poblaciones indígenas se han derramado por los campos destruyendo linderos y poniéndose desde luego a cultivar la tierra, sin pedir permiso a los "dueños" ni al gobierno. En Tamaulipas los desdichados maderistas defensores del Capital, se baten diariamente con nuestros hermanos esparcidos en guerrillas por todo el norte del Estado.

En Zacatecas, Coahuila y Durango, los liberales ganan diarias simpatías y diarias batallas. La prensa de estos últimos días anuncia que la actividad de los liberales es grande en Sonora, Chihuahua, Coahuila, Tamaulipas, Durango, Zacatecas, Veracruz, Puebla, Nuevo León, San Luis Potosí, Guanajuato, Michoacán, Jalisco, Tabasco y Yucatán.

Este es el cuadro de la situación en que se encuentra México en estos instantes. No hay paz, ¿cómo, pues,

El proletariado mexicano, aquí que envuelto en la Bandera Roja y proclamando los principios de LIBERTAD Y LIBERTAD de confín a confín del país, está revolucionando por primera vez en la historia del capitalismo universal, es lo suficientemente inteligente y está tan lleno de la consciencia de clase que ni la más fina diplomacia de un Gladstone ni la persecución desenfrenada de un Weyler lo obligarán a ceder un ápice en su carrea de reivindicación. Por eso es grande; por eso será triunfador.

Los liberales, que constituimos la gran mayoría del proletariado consciente, tenemos, pues, una gran responsabilidad al atravesar por esta etapa, y esta responsabilidad se deberá al proletariado mundial. El éxito de la revolución social en México apresurará los movimientos que en otros puntos de Europa y de la América Latina preparan las fuerzas obreras. El fracaso del movimiento libertario en nuestro país robustecerá al capitalismo internacional. De ahí que uno de los más sagrados deberes que tenemos que cumplir es ayudar con los elementos con que podamos al fomento de la revolución económica. Los trabajadores que integran los grupos liberales, si de veras aman su causa no tienen sino dos caminos que seguir; el engrosar las filas rebeldes en México ó sostener los gastos que demanda la guerra social. O ser ó no ser.

¿Cómo queremos que triunfe un movimiento que no se impulsa? ¿Cómo queremos que avance una guerra que no se fomenta? Nos contentamos con devorar las noticias que publica la prensa de México acerca de la revolución y buscar en el diario norteamericano los telegramas que atañen a México; hacemos nuestros comentarios, deseamos todo el éxito posible a nuestros compañeros, ensalzamos sus heroicidades, nos da cuidado que el enemigo en grandes números sea destacado en su persecución, confiamos en su inteligencia y valor para derrotar las fuerzas que defienden el crimen; pero no ayudamos con fondos, fondos, los más que pudiéramos, para que nuestros compañeros del otro lado de la frontera vayan de éxito en éxito, de triunfo en triunfo.

Elementos y más elementos necesitan nuestros hermanos. Hombres y más hombres demandan nuestros compañeros. Atendamos, pues, sus necesidades. Al hacerlo, cumpliremos nuestro deber para con ellos, para con el proletariado mundial, para con nosotros mismos.

A fomentar la revolución, a cumplir con nuestro deber.

ANTONIO DE P. ARAUJO.

podrá haber elecciones? Trabajadores: empuñad todos la Bandera Roja y arrasad con toda esa polilla que os habla de elecciones y farsas de esa clase. ¡Nada de elecciones! A tomar posesión de la tierra y de todas las industrias para el servicio de todos! ¡Esa es la salvación!

El hambre no se satisface con elecciones ni con encumbrar a señores de levita que darán un puntapié a los votantes tan pronto como estén arriba. ¡A expropiar y a organizar la producción de una manera racional según las necesidades de los habitantes de cada región!

No olvidéis que la emancipación de los trabajadores debe ser obra de los trabajadores mismos. Esta es la mejor oportunidad que se presenta para la emancipación. ¡Adelante!

RICARDO FLORES MAGON.

COLECTA

De los Compañeros de Santa Paula, Cal., para el Niño León Cardenas Martínez.

Narciso L. Fernández, 50c; Tirso de León, \$1; Rafael Ruacho, 50c; Florencio Gómez, 50c; Reyes M. Martínez, 50c; Pedro Maitorena, \$2; Cayetano Fierro, 50c; Perfecto Majeno, 50c; Ascención Ojos, 50c; Tom Daugherty, 50c.

Esta colecta fué enviada a su destino, tan luego como se recibió.

¡LISTAS!

Suplicamos a todos los trabajadores que se interesen por la extensión de la propaganda de nuestras ideas emancipadoras, nos envíen listas de trabajadores que sepan leer, expresando con claridad su residencia.

No es necesario que se pida el consentimiento de los trabajadores a quienes se ponga en lista, y procuraremos, en todo caso, no dar a conocer el nombre del compañero que remita la lista.

Necesitamos listas de trabajadores mexicanos residentes en México y en los Estados Unidos.

Regeneracion.
Published every Saturday at 914 B
ston St., Los Angeles, Cal.
Telephone: Home A 1360.
Subscription rates:
For annum\$2.00
For six months.....1.10
For three months......60
BUNDLE ORDERS.
100 copies\$ 3.00
500 copies12.50
1000 copies20.00
Editor and Proprietor, Anselmo L.
Figueroa
"Entered as second-class matter
September 12, 1910, at the post of-
fice at Los Angeles, California, under
the Act of March 3, 1879."
No. 57.
Saturday, September 30, 1911.

Let Us Realize
Ferrer's Work

Asked as to the purposes for which the Mexican Liberal Party existed, Ricardo Magon, giving his evidence in the Pryce trial, replied: "It was to seize the property of the rich in Mexico and divide it up among the poor who needed it." This frank and truthful expression of the intentions of the Mexican Liberal Party, as of the labor movement throughout the world, has thrown the "Los Angeles Times" into hysterics. Did it expect Magon to lie?

The entire international labor movement is an economic revolution and has as its object the abolition of millionarism and pauperism; it being thoroughly understood that the former is the creator of the latter. There is much difference of opinion as to the methods by which this expropriation should be effected, but as to the necessity of effecting it there is no difference whatever. The Henry George folks claim their Single Tax will do it; the Socialist and the Socialist Labor Parties declare it will be accomplished by their victory at the polls; the hosts of organized labor maintain that with the perfecting of their organization the robbery of labor by capital will be stopped. Magon has simply put into a nutshell the philosophy of that economic revolution with which the modern world is reeling. He has done it with the frankness peculiar to himself and the movement he represents.

In Mexico Mother Earth—our Mother, from whose breasts, by the law of our existence, we must draw our daily nourishment—has been kidnapped from the people; kidnapped by money and officialdom with a bold unscrupulousness that must make the ghost of Capt Kidd turn green with jealousy. Now the people are rescuing their Mother from the brigands. They had to. There was nothing else to do.

Ferrer Day, Oct. 13, is approaching. The murder of Ferrer, less than two years ago, was the one touch needed to start the avalanche, and it has been moving ever since. Checked for the moment at one point it has broken out promptly at another, gathering strength from the very opposition it has met. Consequently, although anniversaries are far too often mere excuses for idle oratory, it seems fitting to observe the date of Ferrer's execution, and it will be observed throughout the civilized world. We ourselves have taken Burbank Hall for the occasion, but we trust other meetings may be held.

In Spain the revolutionary situation has reached a critical stage, as is known to all observers. Inasmuch as Ferrer was a Spaniard who devoted his life to the mental and economic emancipation of his nation, the Ferrer speakers inevitably will deal largely with the present struggles of the Spanish proletariat; will explain the magnificent heroism it is displaying and the clerical and governmental obstacles it has to overcome. That assuredly is what Ferrer himself would have wished rather than empty eulogies of his own personality. And in doing this the Ferrer speakers will not wish to ignore the Mexican Revolution, for the Spanish and the Mexican movements, linked closely by blood-ties, move hand in hand. For the benefit of Ferrer speakers throughout the world I think it timely to give the following synopsis, that there may be no doubt as to the position occupied from the first by the Mexican Liberal

Party and "Regeneracion."

"Here we are again in the field, the torch of revolution in the one hand and the program of the Liberal Party in the other, announcing war. We are not whining messengers of peace, we are revolutionists. Our electoral ballots will be the bullets from our rifles -- And now, to work. Let cowards hold themselves aloof, we do not want them. For the Revolution only the brave should enlist."

The foregoing paragraph fixes the character of "Regeneracion" and of the movement of which it is the official organ. I pick the quotation because it is as straight and uncompromising a declaration as pen could frame. I call attention to the fact that it is from the salutatory editorial in "Regeneracion" of Sept. 3, 1910 issued almost immediately after the release of Ricardo Flores Magon, Antonio I. Villarreal and Librado Rivera from United States penitentiary. It announced, in terms that leave no room for doubt, the course the Junta of the Mexican Liberal Party intended to pursue; it proves conclusively that those who charge the Junta with deceit, claiming that the movement was represented as one of peaceful evolution, are themselves deceiving. They were not the ones betrayed. The would-be traitors were those who sought to chase with the hounds and run with the hare, to participate in a purely revolutionary movement, the character of which was explained to them most clearly, and to sever it into politics.

Of late the Socialist Party Congressman, Victor Berger, has found it prudent to denounce the Mexican Revolutionists as "bandits" and draw aside his skirts. But for months Berger and his party knew most precisely what the Mexican Liberal Party was bent on doing and the methods it intended to adopt. For months the "Appeal to Reason" and other Socialist party organs urged the Mexican Liberal Party on with all the eloquence their scribes could muster and published illustrated articles by men of the John Kenneth Turner stripe, showing our forces in action and calling on the world to applaud the men behind the guns. It is a record too voluminous for reproduction, but one from which no escape is possible.

Pulling for Madero

Examination of files shows Socialist Party influences at work in the very first number of the resurrected "Regeneracion," the editorship of the English section having been entrusted—in fact though not in name—to a gentleman who held a subordinate position on the Los Angeles Socialist organ. He immediately began pulling for Madero, as is shown by the following, clipped from the first article he wrote: "Certain elements work hard to connect Mr. Madero with the uprisings in Yucatan and San Luis Potosi, to get rid of a man whom Diaz actually fears, because that man always was a man of peace and lawfulness." Need one remark that the uprisings of the slaves in Yucatan, for which the English editor apologized and from which he sought to exonerate Madero, were hailed with exuberant delight by the members of the Junta? Unfortunately the Mexicans are not very familiar with English, and for the editorship of their English page a man who could translate, at least, from the Spanish was a necessity.

Things drifted along, as is their habit, until in "Regeneracion's" issue of Dec. 10, 1910, the editor of the English section reproduced Madero's proclamation and commented: "It makes it also clear why the Mexican Liberals join hands with the middle class revolutionists." This brought matters to a focus and next week's English section contained the following: "The editors of Regeneracion wish to correct a mistake as to the policy of the Liberal Party which unfortunately was made last week by a contributor to the English section. Under the heading 'A Political Document' it was said that the Mexican Liberals had joined hands with the middle class revolutionists who are now operating against the Diaz government. We wish to say that had we known the contents of this article we would not have permitted it to be printed. The Liberal Party has not joined hands with the Maderists. It has not indorsed and will not indorse either Madero or his program. The Liberal Party is a working class movement. If it triumphs it will proceed at once to returning the stolen lands of the people to their rightful owners. The Maderist Party would merely restore the republican constitution. It would not break up the big haciendas which are one of the chief bulwarks of the slavery and peonage under which at least one-third of our people are living. We believe that the time has passed for middle class

revolutions. The revolution of the Liberal Party will be a working class revolution."

Clear as to Ends and Means

Those who read the foregoing will concede that "Regeneracion" has a talent for exact expression. It has. So far as its Spanish editors are concerned the paper, like the party it represents, always has known exactly what it wanted and how it proposed to get it; the first requirement being the land and the method—forcible expropriation.

On the publication of this "correction" the offender resigned and for two weeks "Regeneracion" was without an English section. Then, Dec. 31, 1910, it was announced that Mrs. Ethel Duffy Turner, wife of the author of "Barbarous Mexico," would assume the position, which she did the following week. The same issue stated that "Barbarous Mexico" would be given as a premium to all subscribers, a policy that proved expensive financially but paid in other ways, since the book has been a most powerful agent for the exposure of Mexican conditions.

From other points of view the selection of Mrs. Turner was most unfortunate. Turner himself had written a work that, as an exposure, did an infinity of good. But his training and affiliations had been with Socialists, and apparently he could not see beyond Madero and the overthrow of Diaz. That the Mexican Revolution was destined to play a leading role in the world-wide struggle for economic emancipation, to be achieved solely through direct revolutionary action, was either beyond his mental grasp or outside his sympathies. There was much denunciation of Diaz and Wall Street, but no exposition of the fundamental principles that make the Mexican movement the close ally of revolutionary parties in Spain and other countries. If anything the English page leaned toward the political propaganda, and thus placed itself in opposition to the views urged unceasingly by the Spanish editors. All this was most unsatisfactory.

All Bridges Burned.

The moment it had been erroneously announced that the Mexican Liberal Party was in accord with Madero and the middle-class revolutionists, the Spanish editors of "Regeneracion" set themselves diligently to work to remove the misapprehension; the Magons, in particular, writing more and more strongly with every issue. The Spanish-reading world, therefore, was not surprised when, Feb. 25, 1911, Ricardo Flores Magon burned every possible bridge and drew an absolutely decisive line in a seven-column, front-page article headed "Francisco I. Madero is a traitor to the cause of Liberty." It was the one thing needed; it brought matters to an immediate head, showed who was who and set the Mexican revolution firmly on the road it has traveled since without a sign of faltering. Above all, it brought the political Socialists to time and forced their hand.

I visited the offices of the Los Angeles Socialist paper just after the publication of Magon's article and found intense excitement. All those who put their faith in Madero were certain that Magon had killed his party, and it soon became evident that Turner shared their view. Before long he was urging me to assume the editorship of the English section—which I did, April 15, 1911—and shortly afterwards a statement that he had retired from all connection with the Mexican Revolution appeared in an evening daily.

[To be continued]

What does Reyes' Departure Mean?
Madero Leaders Scent Danger of Another Revolution
Landowners are finding it impossible to Collect Rents

According to the "Los Angeles Times" of Sept. 23 "Pascual Orozco has been ordered to proceed to Morelos with a strong force to check anti-Madero demonstrations, expected on Sunday, election day." That same day Gen. Bernardo Reyes, candidate for president in opposition to Madero, sailed from Veracruz for New York. This was an unexpected move and opinions as to its meaning are necessarily divided, some considering that it removes the last obstacle to Madero's triumph at the polls and others that it is the prelude to another armed revolution, in which Reyes will have all possible support from the property class, many of whom, according to the "Times," "have not collected a cent since the fall of Juarez." We can well understand that the owners of the big haciendas, and such men as Limantour, who has large property interests in Mexico City itself, and themselves between the devil and the sea. Madero was apparently their man, but Madero has shown himself everything to everybody, and what they want, above all else, is the mailed hand to bring about a peace of Warsaw. They may try another experiment, but it will be full of peril; for continued agitation serves merely to bring the economic question more clearly to the fore, encouraging the disinherited in their determination to take possession of the land as the key to industrial freedom.

Perusal of the Mexico City exchanges makes one appreciate how powerful is the tie of common language; for they have been greatly wrought up over the news from Spain, and from them one can glean much information not vouchsafed by our own press. According to "El Pais," of Sept. 21, there had been then about one thousand arrests in the Spanish kingdom. That bodes ill for the future of Alfonso's throne; since, whatever may be the fate of the captured, we may be sure their friends and relatives have memories. Events are the true educators, and the universal judgment of mankind, which always has awarded the palm to doers rather than to talkers, is correct. "Troops have been despatched." It is the phrase one runs across perpetually nowadays in the Mexican papers, as in those of European countries, and I take the following from "El Pais," of Sept. 20, as suggestive: "In the States of Zacatecas, San Luis Potosi, Coahuila, Durango, Sinaloa, Tamaulipas and Oaxaca there are six thousand ex-revolutionists who are now without regular commissions. Two thousand of these will be utilized in the formation of rural forces." Can the government rely on them? Already there are loud complaints that no provision has been made for the families of those who lost their lives during the Maderist revolution, though the treaty of Juarez had an express stipulation that such provision should be made.

Madero has carried his point and the elections will not be postponed. His principal lieutenants, Orozco and Blanco, are reported as actively at work organizing the rural forces in Chihuahua and Morelos, "in order that there may be no obstacle in the way of Madero at election time," as the "El Paso Herald" puts it. One imagines that they will have their hands full, from the reports of the growing activity of the Zapata-Alamazan combination now operating in Morelos, Puebla, Mexico, Oaxaca and Guerrero, in which unnamed State Alamazan enjoys great popularity. No less than 15,000 federal soldiers were despatched against Zapata and it was supposed that they had surrounded him. He broke through the ring and is now more active than ever.

"The war of classes has broken out in Chiapas" is the way "El Imparcial" puts it in a seven-column head, the additional information being that 5000 "Chamulas" are in arms against the government. It is a by no means insignificant number for a single State. "Correo de la Tarde" reports that the natives of Santa Maria, Maloya, Otitan and Matatan, State of Sinaloa, have retaken possession of their old communal lands. Notices of similar action taken by three Indian tribes in the

same state had come to our attention within the past week. There was much talk of sending government troops to Sinaloa, but it appears that the authorities shrank from a step that would have precipitated an immediate and general conflict.

The "Los Angeles Times" of Sept. 25 plays up the fact that 150 Yaquis, armed with modern Mausers, are acting as government police in Sonora, having been detailed to hunt down Isidro Escobaza, a noted bandit. It represents those old-time enemies of the Mexican authorities as having been conciliated by Madero, who, according to its story, has given them back their lands. As we understand it that is a very one-sided account, the truth being that these 150 are a small band headed by Chief Bull, with whom Madero has made terms. On the other hand, there are fully 2000 Yaquis in open rebellion in this one State of Sonora. They are headed by Chief Salabami, and are said to have hoisted the red flag. The slightest acquaintance with the history of Mexico will convince any one that if privilege has to rely on the Yaquis for its protection it may as well prepare immediately to die.

Despatches sent East from Los Angeles declare that Mexico is organizing the "greatest secret service system in the world." A certain Bernardo Garcia, now quartered in Los Angeles, is represented as having the task in charge and as being supplied with unlimited funds. He has informed reporters that a law will be passed shortly making death and confiscation of property the penalty for armed revolt. There will be nothing new in that.

The district attorney at San Diego has appealed to the State department at Washington asking it to procure the extradition of Jesus Burrola, charged with having kidnaped Ambrosio Ruiz, a constable of El Cajon. Ruiz succeeded in escaping what would have been certain death. We are informed that Alberto Jimenez, Canuto Peres, one Manuelo and three other Mexicans whose names are unknown to us, were taken from Mexicali to Ensenada, leaving the former, Sept. 23. Their alleged crime was that they were Liberals, and it is safe betting that by this time they have been shot. Conditions in Lower California in this respect are said to be nothing short of infernal, and it is sincerely to be hoped that Burrola will be brought back to San Diego. As yet the Mexican officials have done all in their power to prevent it.

Movement of Solidarity

From England we get news that fills us with delight, the Forty-fourth Annual Congress of the Trades' Unions of Great Britain having ordered the distribution of a splendid appeal on behalf of the Mexican Revolutionists drawn up by Honore J. Jaxon, of Chicago, who has been visiting Great Britain as our special representative. The appeal, which is published in most attractive form, begins by reminding members that the first step to industrial slavery is taken when the worker allows himself to be "cut off from free access to the land and from the opportunity to employ himself"—a basic economic truth dignified with capitals. Members are then reminded that the result of this deprivation of opportunity for self-employment is the creation of a "surplus supply of unemployed and therefore starving men," whom the employers hold as a whip over organized labor.

Having thus cleared the ground by clear exposition of fundamental truths the writer shows that the Mexicans are performing invaluable service to labor by "their unprecedented and determined movement to seize back the lands and utilities of Mexico," and demonstrates that "this wonderful movement is the first instance in modern history of a disinherited class boldly taking back the land that had been taken away from them by the tricks of the law."

Mr. Jaxon writes us that he has been received with the greatest courtesy by British organized labor, and has been granted invariably a most attentive hearing. We much regret that his engagements force him to return to the United States sooner than anticipated.

Mr. A. A. Graham, a well-known attorney of Topeka, Kan., and writer on Mexican questions, sends us a letter packed with intensity of feeling respecting the wrongs inflicted on the masses by the stealing of their lands. He gives instances of estates so large that their size has never been computed accurately, on which dwell thousands of peons absolutely at the mercy of a single landlord; and draws a forcible comparison between such conditions and those which rendered the great French Revolution a necessity. His closing sentences run:

"These great tracts of land belong, by every divine, every natural, every human and every legal right, to these

thousands of people living on them; because these lands, taken by force from them or their ancestors, from whom they rightfully belong, are now held wrongfully, and wrongfully withheld from them; so that we have here a case to which should be applied that maxim of the law recognized by all nations, all civilized nations, at all times—A wrong long continued can never become a right.' How are these people to have their rights? How are they to get their lands? The only possible answer is: 'By taking them.' They should take them and answer questions later; because they have no time for discussion now."

Our view, precisely; but we cannot get the Henry George men to take it, and in the eyes of Victor Berger Mr. Graham must be a bandit.

Accompanying a contribution of \$28.50 is a most encouraging letter from Pierre Martin, of "Le Libertaire," Paris, in which Ch. Malato has been writing so strongly on the Mexican question. It congratulates the Junta on having had the good sense to understand that the way to interest the masses in the revolution is to make them immediate participants in the benefits that accrue from it; throwing the lands open to the people and allowing them to reap the fruits of their industry instead of feeding them on promises.

Another Mr. Graham, who writes from Virden, Ill., and encloses a money order for \$3.10, congratulates us on our "very becoming contempt for statesmanship." He concludes some caustic comments on noted American labor leaders with these words: "If they would follow after the Mexican Liberal Insurrectos for awhile they might acquire spirit, independence and aggressiveness enough to compel the respect of the bourgeois class and its lackeys, the statesmen." Alas, Mr. Graham, it requires wisdom to understand that the one personality who always commands respect is the unflinching fighter." The working class, unfortunately, does not possess wisdom; otherwise it would not be where it is today.

Mr. Bolton Hall, well-known as a writer on the land question, has sent back our article, "What about the Single Taxers?" with marginal comments which, as it seems to us, disclose a terrible weakness. His reply to our complaint that Single Taxers take no interest in the Mexican land struggle is: "Naturally, because we think their method ineffective." His answer to the charge that Henry George had no more right to encourage land speculation than Garrison had to counter-act dealing in slaves is this: "You could free your nigger; you can't free your land." The first reply is tantamount to saying "we have the one and only emancipation patent." The second is, to the present writer, ridiculous. George was never tired of insisting that the earth was meant for the free use of every child of man. Mr. Bolton Hall's argument is that we can't carry out nature's intent. I have understood that Tolstoy gave those who were formerly his tenants free access to the soil, and what Tolstoy gave the Mexicans are re-taking. Surely that is the finer way.

Referring to the meetings being held on behalf of the Mexican Revolution, a New York City correspondent writes: "I wish you could have been to the Jewish meeting held in Brooklyn and seen a large number of East-Side Russian Jews glow with enthusiasm when they were told about the heroic struggle the Mexicans are making; and after these poor Jews had paid an admission fee they gave most generously in the collection. Surely, if the Mexican Revolution does nothing else but solidify the proletarians of the world, that, in itself, is worth while. It was a most wonderful meeting and it has helped the Jew to see that revolutions are international. As a rule, they have their eyes focused on Russia. The demonstration in Union Square was a tremendous success morally. It is no simple thing to get several thousand people together and have them remain two hours on a rainy night to listen to speakers in six different languages. The most enthusiastic meeting, though, that I attended was the one held by 'Solidaridad Obrera,' the Spanish firemen, at 'Cultura Proletaria.'"

DISTASTEFUL BUT TRUE.

"This city is not on the verge of an upheaval in politics. We have no reason to fear Socialism, for the patent reason that our city has already gone far in practical application of Socialistic theories in municipal ownership of water, hydroelectric power, harbor water frontage and railway, with provisions in franchises for still further extending government control and ownership as prudence may dictate or limits of

Pryce Acquitted Triumphantly
Prosecution of Liberal Commander proves Utter Fiasco

Gen. Caryl Rhys Pryce, late in command of the Mexican Liberal Party forces in Lower California, has been declared innocent of the charges of robbery made against him at the instigation of the Mexican authorities, United States Commissioner William Van Dyke expressing himself thus: "It is needless to dwell at length on the testimony that has been adduced in this case. I am satisfied a state of war existed in Lower California at the time of the alleged crime, and that the movements of the defendant were a part of the general campaign waged against the old administration. The defendant is discharged."

Frank Stewart, formerly assistant prosecuting attorney for the United States government but now retained by the Mexican authorities, thereupon moved that the charges of murder and arson be dismissed.

Attorney Holston and Smyser are to be congratulated on the success with which they broke down completely the network of alleged evidence in which the Mexican authorities endeavored to entangle the defendant, and the action of the prosecution in putting the Mexican consul on the stand seems worthy of special notice. Under cross-examination he refused to answer questions, asserting that his correspondence was privileged, and Commissioner Van Dyke remarked pointedly that to bring out apparently damaging evidence on direct examination and then decline to submit to cross-examination was indefensible.

Two indictments charging Gen. Pryce with violation of the neutrality laws are still pending and he has been returned to the county jail, but it is hoped that the \$2500 bonds necessary for his release may be forthcoming without delay.

The Mexican authorities are still seeking the extradition of Jack R. Mosby, J. B. Laffin and Samuel L. Reed, and we are justified in reminding our readers that such extradition will be tantamount to death. Efforts to bring about results similar to that which happily has attended the prosecution of Gen. Pryce should not be relaxed for a single instant. We are satisfied that their counsel and the large section of the public which is in full sympathy with the accused will not abate their vigilance.

ABOVE ALL, BE PRACTICAL.

While the Spanish and Italian press has run over with long and enthusiastic accounts of the Mexican Revolution we have felt some disappointment at the comparatively scanty notices given in the Parisian press, even those in "Les Temps Nouveaux" and "La Guerre Sociale" being often brief. "Le Libérateur," however, is proving a notable exception, its comments and descriptive articles being all that could be wished. Our well-tried comrade Ch. Malato has been devoting his eloquent and thoughtful pen to the elucidation of the principles at stake in Mexico's struggle for economic freedom, treating the entire question in his habitual uncompromising style.

Malato calls special attention to the fact that here, at last, is a movement that is neither losing itself in politics nor in sectarian and sterile metaphysics; that has a program at once profound and severely practical; that caters to the prime necessities of the people not in a distant future but in the immediate present. "Our Mexican comrades," he says, "are giving us a lesson in facts. While they are renewing the Garibaldian epoch of heroism that aroused the enthusiasm of our fathers, they are concerning themselves no longer with the fatherland, nationalism or race conflicts. It is the social revolution that is raging on the other side of the Atlantic."

bonded indebtedness permit."—Los Angeles Herald.

Precisely; and every one of these vaunted Municipal Socialism improvements has been accompanied by a rise in real estate, rendering it harder to get a home, harder to pay rent, harder to purchase the necessities without which we cannot live. It has gone, every cent of it, into the landlord's pocket, and the gamble in land has grown fiercer and more unscrupulous.